

En Omega Ilusionado

Trinidad 260597

Manada
Kimberly 3

UN OMEGA ILUSIONADO
MANADA KIMBERLY 3

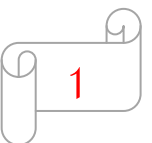
Manada Kimberly

Un Alfa amargado 1

Un Beta quisquilloso 2

Un Omega Ilusionado 3

Trini260597



TRINI260597

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

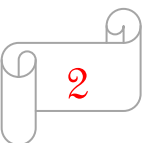
Sinopsis

Nada puede ser peor que ser ilusionado y descartado. Amado Bellis soñó toda su vida con encontrar a su otra mitad. Nada podía predecir que su pareja no sería otro que el suegro de su amargado alfa. Quien a su vez no es otra cosa sino un cazador de seres "paranormales". Duele saber que su pareja fue parte de la masacre de su familia, que es del bando que casi los extingue, aun así, Osito está seguro de que si abre su corazón al hombre podrá cambiarlo y demostrar que él es diferente, que él puede ser su pareja.

Marcus Michel jamás pensó en un hombre, menos que menos en un shifter, pero cuando es tomado prisionero por la manada Kimberly por el secuestro de Adam no ve otra escapatoria que fingir que siente algo por el apestoso subnormal para librarse de su condena.

¿Podrá darle la espalda Marcus y jamás regresar la vista? ¿Quedara en ridículo la inocencia del amor de Osito?

Cuando la manada sea atacada y las fichas comiencen a caer una a una, ¿sera esta la única pareja sin un final feliz?



UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 1

OSITO

Una tabla, dos tablas, tres tablas. Volvía a empezar, una tabla, dos tablas, tres tab... esa tenía un clavo y un hoyo, esa era especial. Una tabla, dos tablas, un pío... un pío? levanto la mirada y siguió el largo de la pierna hasta toparse con la cara de Marcus, el mayor le miraba fijamente mientras el solo se dedicaba a rodar por el suelo en forma de panda.

Realmente tenía intenciones de cambiar, pero no podía dejar ni un segundo al humano solo, y tampoco se pasearía desnudo frente a él, Oh Dios no!; llevo sus negras patas delanteras a sus oscuros ojos y los tapo completamente avergonzado ante la idea de quedar expuesto frente al mayor, agradeció que su espeso pelaje no le permitiera sonrojarse, pues por dentro sus mejillas quemaban. Aflojo una pata para espiar a través de sus garritas negras. Su pareja había inclinado una de sus cejas, casi acariciando su nuca con la otra, la cara de incertidumbre del hombre era una mueca graciosa. Rodó de nuevo y se sentó mirándole.

Marcus era un hombre muy bien parecido. Tenía el cabello corto ligeramente rizado y de un lindo color miel oscura, a Osito sus cabellos le recordaban el caramelo cuando estaba llegando al punto delicioso. Sus ojos eran ligeramente rasgados y tenían un brillo especial, uno que jamás había visto; eran de un lindo color sol, más claros que sus cabellos, parecía oro derretido. Tenía una linda piel clara, no era tan pálido como el, si no más dorado, todo en el parecía brillar como oro. Sus labios no eran muy gruesos y sus cejas

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

resaltaban unas hermosas pestañas, que adornaban esos lindos ojos, Osito suspiro embobado solo para toparse con otra mueca de su pareja. Él no tenía la culpa de que el hombre fuera tan lindo, si no le gustaba que se le quedara viendo hubiera nacido feo hmps!

Volviendo a sumirse en sus ideas se quedó mirando esos hermoso labios color rosa y sonrió como idiota, que se sentiría ser besado por esa boca? acariciado por esas manos? amado por ese hombre?, mentalmente se mordió el labio, estaba pensando más allá de donde sus pies podían caminar por ahora. Antes de ser amado necesitaba poder cambiar a humano, pero como lograría eso?

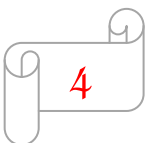
Echándose hacia adelante comenzó de nuevo. Una tabla, dos tablas, tres tablas... había hecho la estúpida acción unas 2000 veces antes de que uno de los guerreros abriera la puerta, miro ilusionado a Tom, el buey le guiño un ojo y se paró en toda su pose de guerrero, el hombre era malditamente intimidante físicamente.

—Ya puedes ir a cambiarte y a almorzar peque, yo me quedo con el recluso—sonrió Tom, Osito miro a su pareja e hizo una especie de bufido de oso, no quería dejarlo, pero necesitaba regresar a su forma humana y comerse la nevera. Salió del cuarto corriendo en sus cuatro hermosas patitas y regreso ya en dos, para ser un shifter era uno de los pocos que amaban la ropa.

Tímido golpeo la puerta esperando que Tom le abriera pero nada paso. Miro frunciendo el ceño la puerta y cambio el peso de un pie a otro, no podía oír nada y realmente le preocupaba que fuera una mala señal, golpeo de nuevo y nada, cuando iba a golpear por tercera vez la puerta se abrió, Tom le dedico una sonrisa mientras su pareja miraba al buey algo más pálido de como lo había dejado.

—¿Que le hiciste?—pregunto entrecerrando sus rasgados ojos.

—¿Yo?—pregunto el buey como si lo hubiera insultado, aunque Osito aun podía percibir la sonrisa en sus labios, lo miro fijamente hasta que Tom dejo



UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

caer sus hombros— no pos hombre no le he hecho nada, solo le dejaba claro que no te lastime.

Osito sonrió, toda la manada había estado detrás del desde que encontró a su pareja, amenazando a su pobre y guapo hombre, él no era de cristal, pero amaba que su manada lo mimara. Sonriéndole dulcemente a Tom le dio dos palmaditas en el pecho y luego le clavo ligeramente el dedo en el abdomen.

—Nada de amenazas a Marcus ok?

—Si señor—sonrió Tom, ambos sabían que Marcus tenía entendido que eran pareja, pero eso no significaba que Osito fuera a reclamar al hombre sin su aprobación. Además esta sería la primera vez que se verían de humano a humano... o shifter... o... como sea; cara a cara.

Apartando a su macizo amigo, Osito entro, la cabeza de Marcus giro en su dirección y no pudo evitar bajar la cabeza avergonzado y morderse los labios, la mirada de su pareja era demasiado penetrante y le hacía sentir desnudo. Camino hasta quedar frente a su pareja he hizo la reverencia típica de sus ancestros.

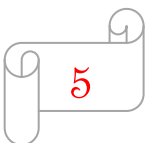
—Mi nombre es Amado Bellis y usted es mi pareja!—declaro aun sin desdoblarse y evitando levantar la mirada a la segura neutra cara de Marcus.

—Entonces tu eres el panda?—pregunto sin ápice de emoción.

—Si señor! lo soy—admitió rápido mientras se enderezaba.

La mirada de Marcus le analizaba lentamente, sintió un escalofrío en su espalda mientras una oscura parte de él deseaba esa misma mirada fogosa sobre su cuerpo desnudo, sintió su cara calentarse cuando Marcus le miro a los ojos y le dio una media sonrisa moja calzones.

—Eres más lindo así—dijo el mayor y su cuerpo casi sede ante el peso de la gravedad. Sonriendo como tonto se acercó más a su pareja, era tan guapo, sentía su corazón palpar demasiado rápido.



UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

—G.. gracias....—se balanceo de un pie a otro, estaba nervioso y debía admitirlo.

No se atrevió a mirarlo más a esos penetrantes ojos, parecía que podía perderse en ellos.

Se sentía extraño en su estómago, tener frente a sí la persona que había esperado toda su vida, aquella que había imaginado una y otra vez. Osito no pudo evitarlo y se auto imagino a sí mismo, adolescente, solitario como toda su vida, en su pequeño cuarto, acostado sobre ese viejo catre que de solo pensarlo le traía dolor de espalda, recordó, recordó sin más, a su padre, y a su madre, esos dos sujetos prácticamente borrados por el tiempo, a su hermano mayor que había muerto por defenderle de un vampiro, y a su hermana, aún viva en algún rincón alejado de china. Recordó esa infancia que se había ocultado incluso a sí mismo, y recordó, recordó aún más nítido el día que Kim fue a su encuentro, el día en el que el alfa, aún más joven que él, le había acogido bajo su ala y le había regalado la oportunidad de ser feliz, oportunidad que el hombre frente a sus inquietos pies, amarrado a una silla de escritorio, podía lograr hacer una meta cumplida.

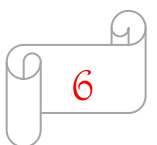
Sonrió para sus adentros y volvió a mirar a su pareja, su mente divagaba al igual que sus sentimientos, pero aun así jamás se alejaba de ese, su recién descubierto tesoro. La mirada inteligente de su hombre le hacía moverse con cautela, aun cuando dejaba que su eje fuera el corazón temía que su pareja fuera solo oro para tontos.

—¿Vas a seguir allí quieto?— la voz de Marcus lo saco de sus cavilaciones, realmente había volado lejos en su cabeza, sonrojado y arrepentido centro su atención en el guapo hombre.

—Lo siento...

—No importa... puedes traerme algo de comer?

Solo entonces cayo en la cuenta, en casi 4 días apenas habían alimentado a su pareja, el hombre se veía algo anímico y ojeroso, Amado no pudo evitar



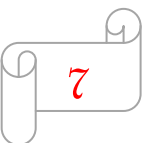
UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

sentirse pésimo, estaba, aunque sin querer, descuidando a su pareja, asintió rápido y corrió a la cocina, no era el mejor cocinero, pero de seguro que podía hacer algo comestible.

Comenzó a tomar ingredientes de la cocina y a mesclar, le prepararía lo que mejor sabía hacer, una buena sopa. Llevando con cuidado la bandeja entro a la habitación de nuevo.

Su pareja seguía allí tal como lo había dejado, sonriendo dejó la bandeja sobre su escritorio y acerco a su silla a la de Marcus, una vez hecho esto se seto sosteniendo la bandeja y comenzó a alimentar al hombre. Se sentía muy lindo en su estómago darle de comer en la boca al hombre que amaba, y es que él ya lo amaba, demasiado pronto tal vez, pero todo su corazón se hinchaba feliz cuando veía a su pareja, y si eso no era amor, pues no podía entenderlo. Miro soñador a esos ojos amarillos que lo estudiaban y no pudo evitar caer aún más profundo, ¿dolería el futuro junto a un hombre como ese? esperaba que no, pues quería unir su eternidad a ese hombre.



UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 2

Era lindo, no lo iba a negar, si bien no era partidario de su mismo bando sabía cuándo estaba frente a una persona bella. Amado tenía la tez tan blanca como la misma nieve, podría haber escuchado esa definición cien mil veces, pero Osito tenía la piel más blanca que hubiera existido. Los ojos eran negro carbón, igualando al tono de su brillante cabello, sus ojos eran semi rasgados, seguramente descendía del asiáticos. Era tan delgado que parecía que podría romperlo de un soplo, apenas mirándolo se daba cuenta de la fragilidad del hermoso cuerpo. Tenía los labios rojos como los de las niñas novias, en la antigua china, como la chica de la película infantil de Mulan, que tanto miraba Adam de pequeño.

Aun así podía saber que era hombre, aunque dudaba que su masculinidad superara el tamaño de un grano de arroz. Sonriendo miro la tierna cara de quien lo alimentaba, estaba seguro que esa mirada devota del joven podía ser de gran ayuda.

Sostuvo las negras pupilas cuando logro cruzar miradas, leyó como solo él podía, cada expresión, el leve encogimiento de la nariz, sus mejillas tonificadas, los ojos casi brillantes como el llanto. Perfecto, un hermoso ejemplar de enamoramiento primerizo. El chico parecía haber caído duro por él, y siendo quien era, jamás desaprovechaba una oportunidad.

Sonriendo se acercó más al crio, incitándole con la mirada a acercarse hasta que lo tuvo a su alcance, tal vez si no hubiera estado amarrado ya lo tendría en la cama, solo para obtener toda esa asquerosa confianza de parejas enlazadas. Dejando que el inocente se acercara poso apenas sus labios en los del menor, sintió una fuerte corriente eléctrica, sabía que el mismo manto que tenía el niño trataría de caer sobre él y envolverlo en la misma miseria en la que Adam sin querer había entrado. Los labios del shifter panda

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

recorrieron apenas los suyos, con la timidez con la que se desnuda una virgen en su noche de bodas, y la alegría de la misma al dar un deseado si. Quiso sostenerlo más tiempo pero el pequeño se le escabullo, ocultando su rostro demasiado rojo, apoyando apenas su coronilla en el hombro de él, maldijo nuevamente sus manos atadas y suspiro sobre el tembloroso niño.

—¿No hay posibilidades de quitarme estos amarres?—miro directo a los ojos del niño, había notado lo fácil que caía el crio a su mirada, relamiéndose los labios miro esa roja boca como si realmente la deseaba y vio al chico asentir atontado, Amado era una presa fácil, tal vez de haber nacido humano amaría al crio con locura, pero él no era humano, era un asqueroso shifter una aberración contra dios, contra la naturaleza, contra la raza humana, a la que el orgullosamente pertenecía.

—El alfa va a castigarme si lo hago— habló como si se tratara de un secreto el menor.

—No lo hará— susurro siguiéndole el juego al niño.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque si estoy suelto yo te defenderé— sonrió Marcus, viendo enrojecer nuevamente esas pálidas mejillas, el panda asintió y corto con increíble facilidad las gruesas cuerdas que le mantenían en la silla, ante su confusión el niño movió frente a él unas garras bien negras y largas de panda. A esto era lo que se refería Marcus, no importa lo inocentes que simularan ser, todos eran letales, preparados para ser sangrientos, increíblemente fuertes.

Una vez suelto le invadió el terrible deseo de huir, pero lo redujo solo a un futuro, ya que antes debía ganarse la idiota confianza del crio que le miraba con ojos soñadores. Tomo en sus brazos aun adormecidos al pequeño y lo beso como si no hubiera mañana, primero por el de hacerle sentir deseado, luego por que realmente se volvió adicto a esa boca, jalo más cerca ese pequeño cuerpo dejando que contra su pecho se sintieran los leves estremecimientos, devoro esa boca como si no hubiera mañana, la trago ansioso, lamiendo todo lo que quedaba a su alcance, sintiendo los gemidos

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

atragantados del niño salir directo a su boca. Apenas, casi sufriendo se separó de esos labios que torpemente parecían buscarle, miro esa cara tan roja que jadeaba sin dejar de buscarle los ojos, y la ensalivada boca, más roja aun de lo que había estado por primera vez, lamió apenas el labio inferior y o beso con una castidad que asesinaba a su decidida entrepierna.

Los ojos brillantes y la leve agitación del chico delataron que sin duda había profanado una virgen boca, sonriendo aún más Marcus se paró en toda su altura, el chico era bajo, aunque no tanto, con facilidad le llegaría al medio pecho, de ser un humano probablemente tendría unos catorce años, tal vez algo más, pero cuando se trataba de shifter uno no podía saberlo hasta arrancarle los dientes, aunque en este caso podía estar seguro que con preguntar bastaría, pero no ahora, ahora tenía más urgencias naturales que intelectuales.

—Necesito dormir en una cama, o en el suelo, en cualquier cosa plana— pidió sin más, la mirada de Amado volvió en si rápidamente mientras asentía hacia el, abrió la puerta que separa el diminuto espacio donde lo tenían atrapado del pasillo, miro un poco y volteo de nuevo hacia él, le tomo la mano con una confianza extraña, Marcus miro las manos unidas sintiéndose extrañamente cómodo y lo detesto profundamente. Le hacía sentir correcto algo tan profano, tan zoofórico incluso, y esas cosas a el no le iban realmente no.

El chico lo jalo hasta una puerta a poca distancia de su anterior cautiverio, saco una llave del bolsillo trasero y abrió, Marcus no pudo evitar que sus ojos se pegaran al culo del menor, y por dios, tenía el mejor culo que hubiera visto en su vida. No pudo disfrutarlo mucho, pues los sonidos de la habitación le distrajeron, siguiendo al hermoso culo que ahora intentaba no mirar.

La habitación era un hermosa replica de un palacio chino, incluido un lindo jardín en una de las esquinas, con forma de una bella fuente. Había quilos de hojas de bambú enlatadas y brotes dulces en un rincón del jardín interior, el lugar rebosaba de plantas y flores, ademas de algunas aves que vagaban

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

libres por el lugar como si fuera lo más normal del mundo, Amado caminaba entre ellas tocando cariñosamente la cabeza de algunos y encendiendo las lindas lámparas que colgaban por la habitación.

—Por aquí, por favor— sonrió el muy atento niño— puedes usar mi cama...

El niño indico a la gran, cómoda y dorada cama tamaño King que dominaba sigilosamente un espacio de la habitación. Todo parecía estar en armonía menos el, incluso el panda se adecuaba allí. Marcus no tuvo tiempo de dudarlo, sus pies se movieron solos hacia la gran cama, y antes de darse cuenta ya estaba dormido sobre ella.

Tuvo un sueño extraño, delicioso sin dudas, pero rosando lo que él consideraba bizarro. El panda estaba en él, aunque en su forma humana, gloriosamente desnudo. Jamás había deseado tanto un pene, en cuanto vio la diminuta forma entre las piernas del pequeño se abalanzo obre ellas. Había gozado en su sueño, se había retorcido en el placer de ver gemir a esa delicada criatura, pero algo le había faltado, su sueño se sintió incompleto aun cuando se corrió en él, aun cuando sintió ese calor abrazador recogerle. Algo faltaba, pero no sabía cuánto tiempo pasaría antes de que lograra saber qué.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 3

De nuevo atado, la cara del hombre frente a él se había empezado a tornar roja. Estaba recién desperezándose cuando tres personas de gran tamaño irrumpieron en el cuarto del chiquillo, no llegó a reaccionar que tenía a los tres colocándole esposas, fue arrastrado mientras el panda era sostenido con cierta brutalidad, el chiquillo había cambiado a su forma animal y luchaba fervientemente tratando de llegar hasta él. Marcus jamás había visto una mirada tan desesperada y preocupada como la de aquel. Todo su cuerpo se tensó, una gran necesidad de salvar al crío logro sacarle de sus casillas, luchó con todo pero fue inútil, solo logro murmurarle un estaré bien, que apenas logro calmar a su panda.

Dejo de divagar y volvió a prestar atención. Era un cuarto bastante viciado por la humedad y el encierro, las paredes color verde petróleo algo gastado y muy apagado, el suelo estaba pegajoso, había cajas acumuladas en una esquina y una mesa de pol que había visto de seguro mejores días.

Otro golpe atizo en su mejilla cuando se negó a responder, supo reconocer al instante la ausencia del alfa en el interrogatorio, puede que la nada humana pareja de su hijo mereciera la muerte que le había preparado su seguramente difunta esposa, pero pudo notar que el león negro era incapaz de causarle sufrimiento a Amado, y sacarlo a rastras frente a los ojos del obsesionado pequeño era una forma de lastimarlo.

Tomo aire suavemente por la nariz y miro desafiante al cobarde que le golpeaba, ningún hombre atacaba a otro amarrado, era demasiado incluso para él. Pero claro, estos no eran hombres, eran bestias.

—Supongo que vuestro alfa estará al tanto de este interrogatorio verdad?— pregunto sabiendo la verdadera respuesta, la verdad es que no se fiaría nunca

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

de esos cambia formas que lo tenían amarrado, ni siquiera del pequeño panda.

Marcus no era estúpido, había visto a esos seres comerse vivas a sus propias crías solo por devoción a un alfa, su esposa era lo único más sanguinario que conocía, los feys, las hadas, todos ellos tenían algún efecto repulsivo en él, pero su esposa... esa mujer había perdido el juicio hacía mucho tiempo, solo rogaba que estuviera muerta y no lo enfrentaran a ella. Miro nuevamente al ahora más enfurecido hombre, pero antes de que el puño se estrellara contra su cara la puerta se abrió hasta el tope con rudeza, no lograba voltear la cabeza para ver quién era, pero la voz lo delato al instante.

—Le pegas a mi padre y le diré a Kim que te amarre en el patio como a un perro— La voz de su hijo era diferente, más adulta quizás, algo cansada, pero firme y amenazante. Su hijo, cada vez que pensaba en Adam volvía a recordar esos risos rubios que corrían a él cuándo llegaba del trabajo, recordaba esos ojitos azules que le miraban intrigado cuando armaba cosas en su taller. Pese a todo lo ocurrido jamás dejaría de amar a su hijo, tal vez su miedo a Marcela fue mayor en un momento, pero ahora, al oír de esos labios que aún le daban ternura, que aún le llamaba padre, sintió un alivio enorme en su corazón. Su hijo, su sangre hirvió, su hijo estaba bajo un velo estúpido culpa de ese animal, pero seguía siendo su hijo, jamás lo dejaría morir como Marcela pretendía.

Miro a los ojos de su niño cuando este se acercó, no pudo evitar sonreír, verlo tan alto, tan fuerte de espíritu, ver en sus ojos aun algo de cariño para él, Adam, su Adam. Ese que fue y siempre seria su pequeño bebé, ese que no había podido defender de la peor atrocidad, que sin dudas había sido la propia madre de su retoño de sol.

Aunque ahora, luego de todo, sonara excusa, incluso irónico, Adam era su malcriado, no había momento de la vida de Adam en donde el no tuviera una foto acompañándolo, incluso si su hijo se transformaba a una de esas bestias, que por el cielo, dios no lo quisiera, incluso entonces sería incapaz de hacerle un daño real, le había costado cada célula de su cuerpo dejarlo

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

encadenado en el sótano, le había hecho llorar saber que su hijo no comía ni tenía abrigo, pero Marcela, esa perra de la cual se había creído enamorado alguna vez, esa mierda humana que aun su mente tenía el descaro de nominar como esposa, ella, ella quería condenar a su ángel, a su rayo de sol, a su vidita a sufrir semejante mierda.

Si no hubiese estado atado, probablemente estaría abrazado al fino cuerpo de su hijo, pero por ahora solo podía mirarle a esos azules ojos llenos de calidez y rogar que su hijo leyera y comprendiera lo verdadero de sus sentimientos. Cuando su hijo lo abrazo sintió su alma regresar, sonrió entre espesas lágrimas, apoyando apenas su cara en el hombro de su bebe, se sentía devastado por haberle fallado, y aun peor por creerse en cierto modo víctima de la situación.

Suspiro con alivio al sentir el calor del cuerpo de su niño, su hijo, su lindo hijo, el único al cual le confiaría su vida. Sintió los dedos finos, de niña, que tenía Adam, desatar suavemente las cuerdas que le inmovilizaban. En cuanto la sogla se deslizó se apresuró a abrazar a su hijo con fuerza, cuando los sollozos de Adam llenaron el cuarto solo pudo apretarlo más. Suspirando se apartó solo para besar las mejillas de su hijo y volverlo a apretar.

Su hijo, su hijo lo había perdonado, y eso era más de lo que Marcus se sentía capaz de merecer en un su vida.

Osito

Jadeo exhausto, descompuesto. Se lo habían llevado, como a un criminal, sabiendo que no tenían permiso, menos que menos en su habitación, no podía parar de llorar mientras trataba de quitarse el grillete que lo aferraba a la pared, pagarían por eso, haría que Kim pegara el culo de esos guerreros a su silla, había oído de sus métodos y sabía que dos de ellos le tenían muy poco cariño, pero eso no les daba la libertad de arrebatarse de esa forma a su pareja, menos que menos con la excusa de que “era peligroso”.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Ellos, los hermanos Zafiro, cuantas veces los dos mayores le habían jugado bromas pesadas solo por verse menor que ellos, cuantas veces Kim los había enviado a misiones falsas solo para que la manada descansara de esos cuatro culos problemáticos? Osito solo podía llorar por ahora, y rogar que alguien defendiera a su pareja, si bien creía que Marcus era fuerte sabía de sobra que un shifter la patearía con facilidad el trasero.

Cuando la puerta de su cuarto se abrió y un medio magullado Marcus entro su corazón dio dos brincos, uno de alegría, pues estaba bien, su Marcus seguía entero, y otro de dolor, de impotencia, era incapaz incluso de proteger a su propia pareja, miro el suelo y empezó de nuevo con su llanto, era inútil, un inútil; sollozo mientras sentía como su amor le abrazaba y se acurrucó, busco tanto cariño como pudiera obtener de ese hombre tan frio aparentemente, sintió las manos calidad calmarlo mientras su llanto se iba apaciguando.

Pronto el grillete fue retirado de su mano por la pareja del alfa, estaría agradecido con el hasta el último de sus días. Se aferró más a su pareja y se abandonó a esa única sensación, Ahora sabía que sin dudas, si Marcus lo deseaba con un soplo bastaría para derrumbarlo, y aunque no quisiera admitirlo en su inconsciente media el peligro de que Marcus tuviera tanto control sobre él.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 4

Los dedos negros se deslizaron rápidos por el teclado mientras seguía la línea cruzada del rastreador. Su jefa jamás había dejado nada librado al azar, y ni siquiera estando muerta dejaba de ser una líder. Cada segundo de vida del infiltrado era un poco más de información. Era una lástima que no hubieran podido ponerle la cámara y los micrófonos por falta de tiempo, pero el inocente seguía siendo útil con el rastreador.

La imagen del rastreador titilaba en el fondo negro, formando imágenes en líneas verde manzana, siendo cada vez más hollywoodense, aun así podía decir con cualquier tranquilidad que disfrutaba de esos detalles un poco extraños que tenía instalados en su centro de control. Tocando la perilla color azul que tenía junto a su teclado hablo con voz ronca.

—Manden la primera trampa.

Y así fue, el infierno y la guerra comenzó.

Osito se tapó los oídos al griterío de la planta baja, de seguro se trataría de una mala broma a Kim, el alfa debería haber explotado con su habitual amargura para este instante y sería muy difícil sacar el palo de su culo por semanas. Pero ahora ese era trabajo de Adam, lo que hacía que se sintiera seguro acurrucándose más en Marcus y volviendo a dormir. Pero los gritos y las maldiciones no cesaron, solo aumentaron. El sonido chocante del chillido de Kain fue lo que lo alertó de que era algo malo lo que sucedía, el gitano jamás gritaba de esa forma si la cosa no era grave, la última vez que le oyó gritar así fue cuando Tyson callo del tejado y se fracturo.

Levantándose corrió escaleras abajo, a tiempo para ver como uno de los guerreros era levantado del suelo casi sin vida, su cuerpo lleno de sangre, desastroso, lleno de heridas y quemaduras, miro a Kim buscando una

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

respuesta, buscando esa seguridad que le imagen le quitaba, buscando algo que le digiera que no era lo mismo que vivió de joven, pero Kim solo pudo mirarle serio, ninguno podía negarlo, los cazadores estaban cerca. Habían llegado a por él? Tal vez le habían visto mientras corría por el bosque en su forma animal, podría ser el responsable de que el guerrero se hallara en semejante estado? Jadeando corrió a su habitación, sintiendo lágrimas en sus ojos y pena en su corazón, era el responsable siempre de la miseria de los demás?

Entrando en su habitación se dejó caer junto a la puerta sollozando, abrazo sus piernas mientras sentía los temblores subir desde su alma hasta su corazón, dolía, demasiado, saber que era la mala suerte, dolía ser el responsable del dolor de los demás.

Sintió una mano sobre su cabello levanto la vista y miro a su preocupada pareja, solo pudo llorar más, le traería la mala suerte también a él?

—Ven aquí chiquito, no pasa nada ok? —Marcus le alzo con cuidado y Osito se aferró a él como si se tratara de su única esperanza.

—Soy un yeta Marcus, traigo mala suerte...—sollozo contra el pecho de su pareja, las manos de Marcus lo reconfortaban en gran medida, pero seguía sintiendo que era capaz de traer el daño sobre todos lo que amaba.

—No llores, Amado, no eres una yeta, eres un hermoso niño con carita de ángel— Marcus le sonrió y Osito se puso rojo hasta las entrañas, abrazando el cuello del mayor apenas se atrevió a rozar sus labios, sintió un escalos frio cuando su pareja le tomo de la nuca y aumento el beso hasta rozar lo salvaje, se sentía tan bien, tan delicioso.

Marcus aprovecho tener al panda tan cerca, esos labios de cereza le consumían y le volvían loco con facilidad. No podía dejar de beber de ellos, besarlos con hambre y deseo, esa era su devoción. Jamás se había obsesionado con una persona, y menos con sus besos. Pero Osito había demostrado ser la excepción a toda regla de su libro.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Acariciando esa delgada espalda dejo al menor bajo su cuerpo en la cama, no podía controlarse, hoy no, cerraría los ojos y simularía que estaba con un humano, le amaría con la locura y el fuego que despertaba ese frágil cuerpo en él. Acaricio los costados del tembloroso pecho, escuchando los frágiles suspiros que escapan de la boca color sangre. Mordió el labio inferior jalándolo con toda su necesidad, pero jamás dañándole. Con cuidado quito la remera de gatitos que llevaba su próximo a ser amante, alimento su mirada con la belleza más pura que habían encontrado sus ojos, unas tetillas rosadas y suaves, una mirada avergonzada y sonrosada y para sumarle sabor ese pechito agitado que removía todas sus entrañas excitándolo como un miserable adolescente.

No era habitual en el tener esa necesidad tan brutal, pero la mirada frágil de su virgen panda le tenía en sus últimas. Acaricio los hermosos pezones y mordió uno arrancando un erótico gemido, su pecho sufrió la alteración de ese oxígeno que Osito le robaba. Gruñendo comenzó a lamer y marcar ese pecho que no dejaría que nadie más tocara. Una parte de él se sentía estúpida pero el resto estaba completamente excitado y necesitado de ese joven hombre que se derretía a sus pies.

Pronto tuvo a su merced el pálido y puro cuerpo al desnudo, debía admitir que la hombría del otro tenía un tamaño considerable a diferencia de lo que había pensado. Pero es que nadie podía culparlo de creer en la voz popular que decía que los chinos la tenían MUY chica.

Tomando ese trozo de carne ya erguido, hizo algo que en su vida se hubiera imaginado llegar a realizar. Tomo el pene y lo llevo entero a su boca, teniendo cuidado de sus dientes, sabía que Osito no tenía experiencia, por lo cual no importaba cuan malo fuera dando mamadas ambos se sentirían sin duda genial. Dicho y hecho Osito apenas duro, los chorros de semen rozaron la parte posterior de su garganta mientras veía al hermoso cuerpo retorcerse en placer y gloria, era la vista más descriptiva del erotismo y la sensualidad que jamás había tenido. Tanta belleza en un solo ser parecía ser solamente irreal e indescriptible. Orgulloso del placer conseguido comenzó a rodear

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

con un dedo jugueteón el pequeño y rozado ano, se tomaría el tiempo de su vida en estirar ese virgen anillo de músculos, no quería arruinar la primera experiencia del niño. Más allá de él hecho de que eran pareja Marcus siempre había tenido respeto por la primera experiencia de una persona, el sexo era algo hermoso y divertido si se encontraba alguien correcto con quien compartirlo, porque así era, debía compartirse, por la misma razón debían cuidarse ambas partes de la relación, así fuera de una sola noche el respeto debía prevalecer.

Sacando del bolsillo de su chaqueta la botella de lubricante y el preservativo comenzó a cubrir sus dedos y su polla con el viscoso liquido en gel, apenas rozando empezó a estimular a su aun atento pequeño, veía los músculos del anillo contraerse y distenderse casi burlándose, mientras la respiración de Amado se convertía solo en gemidos y jadeos lujuriosos.

Con muchísimo cuidado introdujo su dedo índice, noto la tensión en el joven cuerpo y acaricio con la mano libre el muslo del menor, levanto su vista para sonreírle y calmarlo, pero la devoción en esos ojos lo atonto y embobo tan duramente que su polla comenzó a pulsar como si estuviera al borde. Movi6 apenas su dedo, haciendo círculos en el interior de Osito mientras hurgaba en busca de la pequeña protuberancia en forma de nuez. Cuando oyó el gemido agudo de su panda supo que había dado en el clavo. Los gemidos solo fueron en aumento de ahí en más, cada vez que introducía otro dedo el cuerpo del menor se tensaba, pero automáticamente apuñalaba la próstata del menor y le hacía levantar el grito al cielo, rogar y balbucear incoherencias. Osito sabia como hacer sentir grande y sensual a un hombre, sin dudas sabía cómo encantarle.

Miro el punzante y ahora dilatado ano, gimió mientras fundaba con el plástico su pene. Pero la mirada de Osito le detuvo, era casi un ruego sin palabras que no lograba entender ladeando la cabeza indago con el mismo silencio.

—Sí. Sin el plástico— balbuceo temeroso, podía entender sin dudas que no quisiera una primera vez llena de látex, pero tanto así le confiaría su salud?

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Marcus era sano, y sabía por Adam que Osito también, jadeando ante la idea de enterrar su polla pelada en el lindo culo arranco el preservativo y apunto su miembro en el punzante agujero. La ansiedad podía con él, sentía como su cuerpo se preparaba para correrse. No duraría, pero siempre podía pedir otra ronda de alucinante sexo. Preguntando con la mirada, comenzó a penetrar el rosado agujero, se sentía condenadamente bien, la dulce presión que ejercía sobre su carne le hacía gemir como a un precoz niño, pudo notar la tensión en el cuerpo de Osito y le acaricio con cuidado la cara. Aun con todo lo que había estirado a su niño la presión de su polla debía de ser dolorosa. Con sumo cuidado penetro hasta el fondo, siempre calmando esa carita penosa que le daba el panda.

Jadeo en busca de aire cuando entro al fin, se sentía tan delicioso, tan único, la mirada apenas llorosa de su niño delataba ese placer y dolor, apenas y con cuidado se empujó dentro de él, sentía cada depresión del interior de Amado amasar su polla y vibrar contra él, el placer de ese instante era increíble e indescriptible, sentía sus ojos rodar a cada embestida, tanto placer, tanta plenitud. Cuando las paredes internas de su pequeño se cerraron a su alrededor no pudo si no gritar el nombre del asiático, se aferró a él en un abrazo y bombeo como jamás en su vida había bombeado, sentía su pene quemar por la fricción mientras los dientes afilados del panda atravesaban su cuello dejándole casi inconsciente del placer. Se corrió como un infante llenando ese hermoso culo y dejo que la esencia blanquecina manchara su pecho, se derrumbó jadeante dejando a Osito cuidadosamente sobre él. Luego podría replantearse los dilemas de estar enlazado, por ahora necesitaba descansar y dormir abrazado a ese maravilloso cuerpo.

Osito tuvo que admitir que había sido la mejor experiencia de su vida, apenas podía respirar mientras se abrazaba a su ahora legalmente pareja, sonreía como bobo mientras sentía la ahora blanda pieza de carne dentro suyo, no pensaba recordarle al mayor que seguían unidos por debajo, de hecho se sentía tan íntimo que le parecía lindo, claro que la imagen de un pene constantemente en su culo no era la más atractiva, pero estar unido a su pareja física y espiritualmente le tenía loco de felicidad. Nadie le creería,

UN OMEGA ILUSIONADO MANADA KIMBERLY 3

pero él era feliz.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 5

Kim se paseó de un lado a otro mientras veía a Adam trabajar. Cada vez que notaba lo útil que era su pareja a la manada se sentía realmente orgulloso de él. Con preocupación miro a Marcos, de todos los guerreros era el con menor estatura, incluso Osito tenía varios centímetros más que él y su hermano. El joven estaba bañado en sangre, los cortes y quemaduras en su piel hacían la vista demasiado repulsiva, incluso para Kim que había tenido que ver tantas atrocidades. Acariciando el cabello de Marcos, Rata, el hermano mayor, lloraba en silencio, ambos habían sido prácticamente criados por la manada, eran un dolor de culo cuando querían, pero Kim sabía que ninguno de los dos podía ser sin el otro, tenían un vínculo fuerte de hermanos, no como parejas, sino como familia. No solo de sangre, también de corazón, habían empezado su vida desde la cara más dura de la soledad, Rata había criado a marcos como había podido, se había desvivido por su hermanito, Kim estaba orgulloso de ese desarreglado par, aunque jamás en la puta vida planeaba decírselos, demasiado hinchados estaban ya sus egos.

Adam termino de suturar la herida de la pierna y comenzó a limpiar el resto con sumo cuidado, dándole una de sus miradas a Rata le acaricio el cabello.

—Estará bien, apenas son unos cortes, estará inconsciente un rato más y luego volverá a ser tu dolor de culo— sonrió Adam.

—entonces por qué no se cura ya, estúpido tonto del culo, no ve que estoy muriendo aquí?— gimoteo Rata.

—Por qué necesita su tiempo— sentencio Kim, Rata se estaba retorciendo mientras miraba a su hermano dormido, acercándose, toco el hombro de Marcos obligándolo a cambiar y terminar su sanación.

El único problema ahora sería lograr saber cómo había llegado una trampa

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

tan cerca de la casa de la manada, si bien Kim tenía una seria idea de cómo había sucedido no tenía otra opción que cerrar la boca, su pareja había perdonado a su padre, hablar de él solo llevaría a que fuera abofeteado un sin fin de veces, comenzaba a perder la sensibilidad en su mejilla. A este paso hasta se le caerían las muelas de ese lado. Pero valdría la pena si luego su doctorcito le regalaba esos mimos tan dulces que solo a él dedicaba. Con una, seguramente, estúpida sonrisa en su cara miro a ese rubio que le tenía tan loco, su Adam, su dulce Adam, que sería de el sin su pareja, no podía imaginar lo que pasaría si alguien volvía a ponerle una mano encima a su bebe, no ahora que sabía lo dulce que era tenerle siempre a su lado, lo bello que era cuando sonreía solo por él y para él. <<Alerta roja león idiota, de nuevo te estas yendo por las ramas por pensar con la polla>>, joder, ya estaba de nuevo su estúpida conciencia recordándole que necesitaba un psicólogo. Dejando disimuladamente ocupado a Adam bajo las escaleras a la sala. Aún estaban amarrado los cuatro zafiros luego de él interrogatorio no autorizado a Marcus, realmente le gustaba ver a los cuatro amarrados, había sido su mejor idea en el año. Sentándose frente a ellos, con sus betas a cada lado dio inicio a la rápida reunión.

—Tenemos al enemigo encima, Marcos no será un caso aislado, tenemos que estar atentos— dijo dando un largo suspiro.

—Hay que aceptar que la guerra ha comenzado, seamos realistas Alfa, no nos dejen más opción que movernos— siseo uno de los hermanos Zafiro, podía ver la desesperación que tenía por qué lo soltaran, la pantera tenía a su rara pareja amarrada en el cuarto mientras ambos sufrían su castigo, la pantera por el interrogatorio, y el lobo blanco por tratar de matar a Martín, convencido de que era mejor destino para Tyson, Kim aun podía sentir el aire tenso entre los felinos, pues el leopardo de las nieves aun quería la cabeza del lobo en un plato.

— No vamos a movernos, nadie nos quitara nuestro hogar— gruño Kim, sabía lo que era huir, pero no dejaría a que su manada lo sufriera de nuevo, no esta vez, no con su pareja al lado.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

—Estoy de acuerdo con Kim— otro de los hermanos hablo, Kim sabía muy bien porque el hombre no quería abandonar la ciudad, pero ese, como siempre, no era su asunto, si no de él y el palo en su culo.

— La trampa no pesco a Marcos de casualidad, estaba preparada para matar y no para capturar, fue solo suerte que aun respirara cuando llegamos— dijo Arthur, su mirada gélida se paseó por los otros, deteniéndose fijamente en Kim y Ángelo, el segundo sonrió macabramente mientras leía de seguro la mente del otro beta.

—Dejen de hablar por sus mentes— se quejó Tyson sintiéndose excluido, Kim no pudo evitar sonreír ante el quejido infantil del leopardo y la burla que le dedicaba por detrás el hermano Zafiro que estaba ofendido. Los felinos estaban locos.

— Tyson, tu revisaste, encontraste algo?—dijo, regresando al tema, Kim.

—Sí, de hecho quien lo hizo o era un novato o quería que supiéramos que había estado caminando muy tranquilo por el bosque— la voz de Tyson estaba cargada de preocupación, Kim entendía perfectamente el porqué, cualquiera de las dos opciones era terrorífica para ellos.

—Creo más en la segunda— dijo Ángelo pensativo— no mandarían a un novato a arruinar una trampa, además estaba perfectamente colocada, Marcos fue derecho a ella sin siquiera notarlo.

—O es como si Marcos tuviese mucho cerebro como para notarlo tampoco— comento sarcástico uno de los hermanos Zafiro menores, Kim estuvo a punto de regañarle pero fue interrumpido.

— Tu hubieras ido directo también, no creas que es tan fácil detectarlas— le regañó la pantera.

— Allí afuera debe de haber un sin fin de trampas más, caminen con cuidado y traten de desinstalar la mayor cantidad posible. No quiero más heridos, ni mucho menos alguien muerto en mi manada, quedo claro?— Kim quería dar por cerrada una discusión que no estaba yendo a ningún lado, necesitaba ir

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

arriba y mimar a Adam hasta que su dolor de cabeza desapareciera y las ideas llegaran nuevamente a su cansada mente— suelten a estos cuatro come mierda así dejan de mirarme como cachorro atropellado— añadió mientras salía por la puerta y se dirigía de nuevo escaleras arriba.

Ángelo se sentó en medio del bosque mientras centraba su mente. Oír a todos era tremendamente cansador, pero ahora debía concentrarse en encontrarle, una parte de él sabía que el cazador podía estar por allí, y como no podía verlo ni olerlo optaría por hacer uso de su maldito don. Podía oír cosas difusas de sus compañeros de manada, pero eso no era lo que quería. Aun así no logro dar con nadie. Frustrado se levantó dispuesto a salir hacia la casa, apenas sintió un chasquido, por un pelo logro agacharse y que la bala no diera en su cabeza, siseando corrió directo al cazador, sabía muy bien donde debía y no debía pisar, saltando sobre el tipo hundió sus garras en el brazo que sostenía el arma. Pero lo único que consiguió fue felpa. Había caído directo en la trampa.

Salió a caminar exhausto de pelear con Iván. El maldito lobo le estaba volviendo loco, si no fuera su pareja ya le habría cortado la lengua. Se detuvo cuando vio a Ángelo colgando en una red mientras se retorció de dolor. La mirada del shifter se quedó clavada en el con pánico. Pudo leer en los secos labios la palabra quieto antes de que una trampa para osos se cerrara a milímetros de sus pies, con mucho cuidado observo el piso, atento a cada una de las miles de trampas que rodeaban al beta. Apenas pudo lograr colgarse de la red que sostenía a Ángelo en el aire antes de que dos trampas chasquearan.

— hola beta

—Cállate y suéltame— dijo el lee mentes aterrado.

—Mnn esa no es forma de tratarme verdad?

—Date prisa joder la rama se cae!

Miro hacia arriba y efectivamente estaban por tener sus cuerpos fritos,

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

usando sus garras corto veloz la red y se dejó caer con suavidad en un lugar seguro, Ángelo repitió el proceso y jadeo apenas. Ambos tomaron ramas y desactivaron tantas trampas como pudieron encontrar. Estaba minado, eran suficientes como para matar a 5 de ellos sin problemas. Pero el cazador no había tomado en cuenta que cada uno de los integrantes de la manada ya había vivido mierdas de esta índole.

Regresando a la casa, agotados y con Angelo algo traumatizado, Summer, su hermano menor llegó corriendo a él.

—Tu pareja se escapó!

Sintió el alma caerse a sus pies y corrió escaleras arriba, para encontrarse al lobo blanco acorralado por Tyson y Tom, mientras su pareja trataba de llegar a un aterrado Martín que gimoteaba trepado a la puerta.

—Iván más te vale cambiar ahora mismo—gruño sintiendo a su pantera emerger.

El lobo negó chasqueando sus mandíbulas y no tuvo más opción que abalanzarse en forma de pantera y dominarle, odiaba cuando su muy culo pareja se ponía en psicótico, pero cuando estaba normal... el era su sueño, su dueño, sin duda alguna había caído duro y fuerte por Rurufusu, como era que él le llamaba.

Osito salió después del revuelo del lobo y Martín, realmente le había preocupado que la pareja saliera herida, Martín era un buen chico, y el lobo también, solo un tanto psicótico si le dabas café. Su pareja salió tras el abrazándole por la espalda, Osito sintió esa cálida sensación subir a sus mejillas de nuevo, el hombre había resultado ser insaciable, y él no podía decir que se quedara atrás. Con una estúpida sonrisa cerro de nuevo su puerta y se encerró a disfrutar a su hombre.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Sonrió cínico frente al computador, realmente había disfrutado midiendo las habilidades de las bestias, hasta ahora solo una había caído de lleno en sus trampas, ya que el segundo se había resguardado de la caída y de llamar a sus compañeros. No había esperado que fueran tan inteligentes, pero de nuevo, un reto era mucho mejor cuando ambos bandos sabían jugar.

Mirando su siempre útil rastreador toco de nuevo su micrófono.

—Suelten a los perros— sonrió tras decir esa frase. La manada no estaría preparada para este ataque, se aseguraría de traer aunque sea a uno de ellos con o sin vida.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 6

Trampa.

—Saldré con los chicos a estirar las patas, está bien?— la voz de Osito parecía apenada, el entendía que el niño creía que le quería, por lo cual solo asintió como si comprendiera sus necesidades, dándole un buen beso en esa rica y roja boca le dejó ir mientras se recostaba de nuevo, no tenía mucho para hacer, llevaba casi un mes confinado a la estúpida casa y apenas si salía de la habitación del asiático. Suspirando decidió que era hora de recorrer más espacio. Camino por las escaleras a lo que parecía ser la cocina, por ahora venía vistiendo ropa que Osito le había conseguido, no se sentía cómodo tocando tela que esos seres habían tocado, pero de nuevo, se estaba acostando con uno de ellos, ¿no?

Suspirando abrió la puerta del refrigerador y saco lo necesario para un sándwich, Osito le había comentado que podía sacar lo que quisiera cuando quisiera que el luego lo repondría, no le gustaba la idea de depender del pasivo, pero de nuevo, no tenía nada aquí de sus cosas.

Tomo los dos panes y los lleno a su antojo, moría de ganas de un buen trozo de carne lleno de salsas y tomates, babeando por su almuerzo le dio una mordida tamaño león, sus ojos casi ruedan del placer. No sabía por qué su pareja constantemente le llevaba sopas, sopas y más sopas, comenzaba a creer que el panda no sabía defenderse en la cocina, pero aunque no lo admitiera le parecía de los más tierno que su pareja cocinara para él.

Deteniéndose comenzó a toser ahogado cuando se dio cuenta de que había pensado en el panda como algo más que un sexy culo. Mirando el sándwich lo olfateo, pero parecía que no tenía nada en mal estado, ¿sería que de tanto

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

fingir se la estaba creyendo el también?

Suspirando se dio vuelta con ganas de regresar a la habitación cuando vio a su bonito hijo entrar en la cocina aun dormido. Sonrió en grande al notar como su hijo aun pretendía hacer cosas sin abrir los ojos para no perder el sueño, tragándose su risa se acercó en sumo silencio y deslizo el sándwich por debajo de la nariz de su bebe y vio como lo seguía, tomando el vaso de agua que había dejado en un rincón le lanzo el contenido en la cara. El grito de su hijo y la bofetada que le dio no pudieron parar su risa histérica, alzándolo lo giro por la cocina con alegría, Adam siempre seria su niño malcriado y chillón, aun riendo dejo al enfurruñado joven que había criado y le miro más sonriente, Adam se tragó la sonrisa y le dio otra bofetada.

—Ya no soy un crio vuelves a hacer eso y te dejo sin los que te cuelgan!— dijo Adam refiriéndose a sus pobres testículos, pero aun así Marcus prefirió sonreír.

—Para mí SIEMPRE serás un crio. Mi crio.

—Ajam, ahora dame ese sándwich— Adam le robo su cena de las manos y se fue con la nariz alta de nuevo a su cuarto, Marcus suspiro y se rasco la nuca sonriendo, nada cambiaría esa actitud de su bebe, pero era feliz sabiéndose perdonado y querido por su hijo. Antes de que lograra volver un horrendo y chillón grito sacudió sus tímpanos, por acción refleja se cubrió los oídos buscando de donde venía el chillido...

Pudo ver cuando los traían, cuerpos ensangrentados y llenos de cortes, conocía esas marcas de las cacerías que había tenido con Marcela, pero creyó que el proyecto CANIS había sido erradicado por la fiereza del invento.

Miro la mirada perdida del joven que conocía como Tyson, oyó el grito espantado de quien según Amado se llamaba Martín, mientras el pelinegro se abalanzaba contra el cuerpo y lloraba a gritos desesperados. Marcus sabía que no estaba muerto, no aun al menos, si no extraían el veneno moriría, pero los shifter no sabían eso.... Una parte se debatía entre decirles y

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

salvarlos y negarles esa sabiduría, pero cuando vio a su hijo abalanzarse sobre un igualmente herido alfa y llorar, su corazón de padre pudo más que su odio.

—Quítenles la ropa y métenlos en una tina helada, deben eliminar el veneno o morirán— grito en alto, no sabía si era un error pero la mirada de miedo en su bebe le pudo más.

—Y por qué habríamos de fiarnos de ti cazador?— uno de los ojo—azules que le habían tenido atrapado hablo, si bien era un buen punto no sabía cómo explicarles.

—Yo confié en el— alzo su vos Adam, Marcus noto el silencio que sucumbió y la mirada decidida que su hijo dio, era la pareja del alfa, y no dejaría que nadie muriera esa noche.

—Osito no está— dijo la voz casi desesperada de la única mujer de la casa, sus ojos cambiantes le advirtieron a Marcus su poder, una bruja, una de esas malditas mierdas casi inmutables..., su mente dejo de divagar cuando comprendió esas palabras, el panda, SU panda, no estaba.



Apenas podía respirar, sentía sus ojos pesados y la cara hinchada, no podía mover ningún musculo del cuerpo, todo se sentía como los piquetes de abejas cuando robabas su miel. Miel... como los ojos de su pareja. ¿Habría sido Marcus capaz de esto? Podía sentir como uno de esos feos perros arrastraba su cuerpo en lo profundo del bosque, y una voz apenas distinguible le felicitaba por su captura. Cuando el humano le alzo pudo sentir el dolor invadir con más fuerza su cuerpo. Quiso gritar pero su garganta se negó a emitir sonido. Su cuerpo le abandonaba, dejándole ir,

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

lejos, demasiado lejos. Necesitaba a Kim... necesitaba a Marcus, necesitaba saber que la persona que amaba no había sido el responsable de ese inmenso dolor.



Marcus sentía por primera vez ese dolor, era tan agudo que quería llorar y hacerse un ovillo, no sabía cómo controlar esa asfixiante sensación de dolor y pérdida. Jamás se imaginó que su emparejamiento fuera tan fuerte, creía solo haber alcanzado un lazo sexual, pero aparentemente eso no estaba en los planes de su destino. Ahora entendía, comprendía por fin porque esos hombres lloraban cuando mataban a sus parejas no humanas, por que las mujeres desgarradas se arrojaban a la muerte luego de que eliminaran a una manada... Jadeando en busca de aire siguió corriendo por el maldito bosque tratando de encontrar a Osito, no importaba cuanto demorara, si su panda estaba herido necesitaría socorrerlo del veneno de los CANIS.

Cuando el invento le fue presentado le pareció una forma innovadora de cazar shifters, los CANIS, como su nombre indicaban eran maquinas perro, con músculos piel y garras, sus mandíbulas habían sido hechas con plata y oro, babeaban una sustancia llamada LIQUIUM consistente en metales preciosos y uranio, extrañamente inofensivo para humanos y letal para paranormales. Las bestias tenían una increíble velocidad y rastreaban a sus presas sin problema, su misión era básica y simple, solo atacar shifter, debían morderlos tanto como pudieran, atacar en grupos de ser necesario, pero matar o envenenar a su presa era lo primordial. Las bestias funcionaban perfectamente, pero eran demasiado costosas, y si por azar erraban, los shifter aprendían rápidamente a derribarlas y decapitarlas. Pronto dejaron de financiar y el proyecto murió.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Pero por lo visto alguien no planeaba dejar que esos primeros robots se desperdiciaran. Marcus sabía que si Amado no se encontraba en el bosque lo habrían llevado con vida. No podía dejar que le hicieran atrocidades al panda. Habiendo corrido unos cientos de metros se rindió, no tenía estado físico y no era uno de ellos como para cambiar y correr. Exhausto, derrotado se dejó caer al suelo, una figura grande se paró delante de él y apenas pudo levantar la cabeza.

—Traidor— dijo la sombra y su mundo se apagó.

Adam no creía lo que veía, había cumplido con lo que su padre había dado como remedio, el agua se tintaba de un extraño violeta que salía de las heridas, un olor nauseabundo y extraño, capaz de llevarlo a él a las arcadas. Kim no abría los ojos, cada segundo que pasaba era un puto martirio. Podía ver esos rasgos fuertes de su león apenas contraídos por el dolor, le costaba tanto mirar ese rostro sabiendo lo herido que estaba, no poder hacer más que sostener la mano de su alfa mientras el veneno salía en torrentes de sus venas heridas...

Adam bajo la cabeza y comenzó a llorar, una mano suave se posó en su brazo y vio a la pareja de uno de los hermanos Zafiro a su lado, el chico tenía el pelo tan blanco como la nieve y los ojos de diferente color. Era la primera vez que lo veía tranquilo, el chico en silencio le dio su pañuelo y Adam lo acepto algo confuso.

—Me llamo Iván, pero puedes decirme Rurufusu— sonrió el chico.

—Gracias Iván— respondió apenas Adam. El apoyo de la pareja le sentó bien. Apretando la mano de su amado, Adam rezo porque nada malo sucediera.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 7

Las fotos en las paredes parecían dar vuelta en su cabeza, no podía fijar su mirada en ninguna de las pinturas, ni siquiera podía controlar su respiración, que parecía tan apacible mientras él se moría de miedo. Sentía su cuerpo entumecido y un terrible hormigueo, como si miles de arañas de patitas puntiagudas caminaran por sus brazos y piernas, erizando su bello corporal y volviéndolo loco. Tenía miedo, mejor dicho terror, quería huir de las garras de lo desconocido, huir dios sabe dónde, pero huir al fin. Siempre había temido a la muerte, pero nada daba más miedo que la muerte en manos de un cazador, había escuchado los crueles relatos de lo que sucedía en esas camillas blancas, había visto los ojos vacíos de los que sobrevivían, del retrato vivo del dolor.

“Antes de que logres morir te volverán loco, desearas con todas tus fuerzas jamás haber venido al mundo”

Un hombre se acercó a él, el tipo tenía puesto un barbijo que le cubría media cara y su cabello era color arándano, Osito quiso esconderse pero su cuerpo no reacciona, apenas había logrado controlar sus ojos, muerto de miedo quiso rogar pero descubrió que su boca estaba invadida por una especie de tuvo.

—Bueno, dado que solo conseguimos un cachorro no hay mucho interés en él. Ni siquiera es un lobo como necesitábamos— una vos femenina habla a sus espaldas.

—Pero prueba mi teoría de que existen demasiadas especies, un panda, quien lo creería...

—Déjate de cuchicheo, comienza a abrirlo, lleva cuatro días aquí y solo te has entretenido obligando a cambiar de un ser a otro.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

¿Cuatro días? La mente de Amado cada vez se sentía más confusa, no podía haber pasado tanto tiempo allí mismo no?

Temblando interior mente Osito quiso rogar con sus ojos por piedad, el no había hecho nada malo, jamás en sus 325 años de vida había golpeado o maltratado a alguien, se había asegurado de ser un buen dueño de las pocas mascotas que tuvo, porque él, él que tan cuidadosamente hacia todo, que ni siquiera había herido en defensa propia merecía estar atado a una camilla y ser disecado vivo? Quería llorar, patear, explicarles que cometían un error, que él no era malo, que él no era un criminal.

Cuando vio el filo venir a sus ojos tembló de miedo. No quería morir, no quería, por dios que alguien le salvara!.

Marcus estaba encerrado, le habían dejado para no estorbara, sentía que cada segundo era vital, y cada uno de ellos se drenaba. La desesperación corría como adrenalina en sus venas cuando la puerta se abrió trato de correr a través de ella, lo necesitaba, le necesitaba a su lado, vivo, sano y ahora. Su cuerpo choco con otro aún más sólido y se tambaleo sosteniendo su, por suerte, sana nariz, mirando con odio a la persona que prácticamente había atropellado él, se paró en todo su porte. El shifter le miro con odio y recelo, conocía esa mirada, desde que Osito no estaba todos menos su hijo se la daban, nadie entendía que nada tenía el que ver con su desaparición. Corría el quinto día de su ausencia, su corazón se desmoronaba más y más a cada segundo. Necesitaba de su panda, de Amado.

Marcus fulmino con la mirada al shifter, no se sentía bien, pero no iba a permitir que esas bestias se acercaran a él, no cuando no tenía culpa, ni siquiera tendría que haberse tomado la molestia de salvar al alfa y al beta, y solo se lo pagaban con miradas come—mierda.

Cuando escucho el alboroto en la parte baja, empujo al shifter con fuerza que no sabía que tenía y corrió como si lo persiguiera el diablo, apenas logro sostenerse cuando vio a uno de los guerreros con Osito en brazos. No supo cuándo, pero de pronto lo tenía en sus brazos, le apretaba contra su pecho y

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

lloraba, no sabía tampoco por que lloraba, pero no podía parar. El alivio al oír la respiración de su amado fue increíble. Que dios le condenara, amaba con todas sus fuerzas a una de las abominaciones que trataba de destruir.

Beso todos los ángulos de la delicada cara de Osito, susurrándole melosadas que en su vida había dicho a alguien, diciéndole la verdad, que le amaba, que le necesitaba, que por favor abriera esos bonitos y negros ojos de ónix.

Osito despertó agotado, lleno de miedo, sudando, pero despertó en su habitación, cuando su mirada se ajusto pudo ver a una de sus aves parada sobre su pecho, sonrió y rogó todo hubiera sido una maldita pesadilla.

Detrás de su pájaro, la cara que más había añorado apareció, Marcus no se veía muy bien, pero su sonrisa fue uno de los más hermosos regalos de bienvenida.

—No llores— susurro mientras acariciaba las lágrimas que Marcus dejaba caer.

—Que te hicieron ángel mío, dime que no te lastimaron—susurro Marcus, le sorprendió que un humano entendiera lo que sucedía, pero entonces solo entonces todo callo en su lugar.

Marcus sabía muy bien lo que ellos eran capaces de hacer.

Marcus entendía realmente el dolor que eran capaces de hacer sentir.

Marcus sabía que sufrían.

Marcus ya lo había experimentado, pero no desde su lugar, si no como el cazador, el torturador.

—Por qué?— pregunto suave, sentía las lágrimas caer de sus ojos mientras miraba a la persona que amaba ciegamente hasta hace unos momentos.

— Por qué bebe?

—Por qué nos hacen esto? Que hemos hecho para merecerlo?

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

— No te entiendo...— la voz de Marcus parecía apenas un susurro. Osito sintió las lágrimas caer de sus ojos, realmente no podía entender, que hacían ellos mal? Qué?

—Nosotros, no hemos hecho nada malo!—sollozo mirando a Marcus.

—...No entiendes de verdad?... ustedes no son normales, son una abominación, ustedes... no deberían existir... su raza es violenta y peligrosa!— Marcus parecía enojado de la falta de entendimiento de Amado, pero no, no era así.

— Ustedes nos temen—sentencio Osito con una mirada fulminante, llena de dolor y odio, el odio de un corazón lastimado— porque nos temen nos matan, el ser humano siempre mato a lo desconocido, nosotros, no nos metemos con ustedes... no tenemos nada en su contra... USTEDES MATARON A MI FAMILIA!— empujando a Marcus Osito se alejó— gente como tú... Me quito todo.

Osito solo pudo salir corriendo, no podía parar de llorar, cuando alcanzo la carretera principal su mundo se vino abajo. ¿y si todo había sido una mentira? ¿Hasta qué punto lo había usado Marcus? Su mente quiso preguntarse el porqué, pero antes de que terminara de formularse la pregunta ya podía responderla. Porque si, por que él era una abominación, por qué no? Si él ni siquiera valía la pena. Él era algo utilizable, eso era el a los ojos de un cazador.

Sollozando, sin más ánimos se dejó caer. Ya no había como solucionar su error, le había regalado su inmortalidad a alguien que jamas le había amado.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 8

Marcus no terminaba de entender el porqué de Osito en aquel momento, no entendía por qué había corrido de esa manera. Marcus era un cazador, eso Amado lo había sabido desde un comienzo, con qué derecho le reclamaba ahora el hecho de serlo. Ya eran pareja y Osito no debería estar haciendo drama por semejante tontería.

Furioso pateo la silla que estaba a su lado, necesitaba aire, necesitaba pensar. Devolviendo les la mirada come mierda a los miembros de la manada, salio de la gran casa esperando sentirse más tranquilo luego de un paseo.

No iba a admitir que el único motivo por el que había salido a caminar era su preocupación por el panda. Sentía su pecho acelerado mientras caminaba cada vez más lejos de la casa y más cerca de la carretera. Tan concentrado iba que ni sintió cuando el alfa comenzó a caminar a su lado, solo supo que estaba ahí cuando ya llevaba casi un kilómetro.

—Eres un imbécil, y lo sabes— recrimino Kim, la verdad que mucho no le importaba si Marcus se perdía en el bosque y se lo comían los lobos, pero tenía dos cosas por las cuales estaba siguiendo al terco humano. La primera era Adam, él no le perdonaría si algo le pasaba a su papito querido, y la segunda era Osito, el panda no merecía otra pérdida, no en esta vida.

Puede que el humano fuera no solo un dolor de culo sino también un idiota, pero era la pareja de uno de sus omegas, y él no iba a darle la espalda a ningún miembro de su manada.

—Puedo serlo, pero eso no ampara el comportamiento irracional de Amado— respondió molesto Marcus.

—Sabes que si le pasa algo te matare verdad?, de hecho sin necesidad de que

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

le pase algo puedo hacerlo, estoy en mi derecho.

—Tú no tienes derecho sobre mí, eres solo una bestia que no debería existir.

— Eso piensas? Entonces Osito es también una bestia?— Kim vio como Marcus cerraba su estúpida boca y bajaba la mirada. Había dado en el clavo, Marcus no estaba listo tal vez para admitir que ellos no eran bestias, pero si no sacaba la cabeza de su culo por sí solo, Kim se aseguraría de sacársela él. Casi había perdido a su hermosa pareja por creerse no gay, y no dejaría que Amado sufriera lo que Adam había sufrido culpa de su tonto culo, aunque esta vez milagrosamente no sería su culpa, si no la de Marcus.

Marcus gruño algo que no entendió y acelero su paso. Kim suspiro y tomo una pequeña piedra y se la lanzo por la cabeza, cuando Marcus le regalo una mirada letal el solo sonrió.

—Recuerda Marcus, podemos no ser la misma raza animal, pero si la misma especie, somos shifter, él, yo, o cualquiera de mi manada. No puedes dividirnos a tu antojo— dicho todo Kim decidió cambiar y regresar a casa. Al demonio con su suegro, que se lo comieran los lobos.

Osito trepo alto en las ramas de un sauce llorón, sentía las flexibles ramas doblarse con su peso, pero aun así no le importo. Con sumo cuidado trenzo las largas lianas creándose un cómodo nido. No iba a regresar a la casa. No hoy, ni mañana tal vez. Necesitaba tiempo...

Acurrucándose con las hojas risadas del bello árbol miro al cielo. El universo era una impresionante paradoja, ahora el, parado ahí como un punto entre un millón, no era nada, pero ¿qué sería de él mañana? No hacía mucho tiempo, cuando era un cachorro su madre le había enseñado a meditar, cada paso importante que daba en su vida, Amado lo meditaba, le parecía una forma eficiente de no errar, o de aprender en caso de que errara, cerrando sus ojos dejo que el aire limpiara su ser, vio la luz invadirlo y el dolor dormir, necesitaba encontrarse con sigo mismo y decidir qué era lo que quería para sí mismo. Su alma y su panda, porque el sabía que eran uno y dos a la vez, avanzaron por ese palacio de colores blancos que ya había memorizad.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Pero hoy sus pisos se vestían de colores distintos, como un ajedrez el blanco y el negro se mezclaban, el blanco tan puro de siempre encandilaba al lado del negro, pero cuando estaba solo le parecía tan común. Ahora, al lado de su siempre blanco paisaje, el negro se volvía profundo, infinito.

Su mente solo pudo recitar el poema de Borges que hacía ya tiempo había leído en un folleto. Parándose junto a su panda en un cuadro blanco miro al negro que le rodeaba, el blanco siempre le había gustado, el negro siempre le parecía un disparador de dolor. <<El ámbito en donde se odian dos colores>> pensó, sonriendo y con mucho cuidado salto en diagonal al siguiente cuadro blanco. <<que pieza soy hoy?>> Osito miro a la nada, preguntándose, era Marcus quien le manejaba? Era ahora en un simple Alfil bajo la aguda mano de Marcus, de su pareja. Mirando hacia el frente se imaginó que se alzaban las fichas contrarias, por supuesto negras, ya que él era el blanco, y su panda el tablero. <<adentro irradian, mágicos rigores>> siguió recitando mientras avanzaba en zigzag<<las formas: torre homérica, siempre tan recta y derecha, ligero caballo, símbolo de lo salvaje y que en el juego aun con su avanzar en “L” era veloz, el rey postrero, que apenas si se movía en el juego, una casilla a la vez, oblicuo alfil, que en diagonal marcaba el paso de la guerra que se debatía en dos colores, y el obrero, enceguecido, honrado, caminaba hacia los fusiles, pero a su vez... el peón era el más bajo en muchos sentidos, nunca atacaba de frente sino en diagonal. Eso era él? Era un simple peón que fingía ser reina?>> Se estaba moviendo a su antojo por el tablero, sin pisar jamás el cuadro negro, había evitado casi de puntillas ese pozo profundo que tenía a su alrededor en todo momento, apenas, con miedo, tomando un paso a la vez piso ese cuadro al que creía debía temer.

Entonces sus ojos se abrieron a una verdad. Muchas cosas pasan por nuestra nariz sin que veamos realmente la importancia de ellas. Así como en el ajedrez, el color negro, era necesario en la vida, como iluminaria el blanco si no había sombra que iluminar?

La vida es como un tablero, algo desordenado en ocasiones, pero un tablero

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

en fin. Si las cosas de la vida solo fueran blancas, bellas, buenas, felices, no podríamos disfrutarlas. Es necesario, por más cruel que suene, tener momentos malos, tristes y agónicamente desesperantes en nuestra vida. Es la única manera que tiene el mundo de hacernos apreciar todas esas pequeñas partes blancas del camino. Si todo fuera negro, te acostumbrarías también a la oscuridad, del mismo modo Osito se había acostumbrado a la luz, hacia tanto que había dejado el negro atrás que había olvidado que el blanco podía brillar, mirando a la parte del principio de su camino vio esa inmensa baldosa negra que siendo un niño tuvo que atravesar. Entonces miro el cuadro negro bajo sus pies, no parecía ni tan inmenso ni tan infinito ahora que lo veía, era solo un mal momento, uno que sin querer había estado esquivando para no salir de su zona de confort.

Había sido estúpido de su parte el ignorar el pasado de Marcus, el mismo se había retrasado el dolor para solo convertirlo en un cuadro más grande y difícil de afrontar. Había tenido en el camino muchas veces la oportunidad de afrontarlo pero se había cruzado de lado esquivándolo hasta que no hubo más remedio que verlo cara a cara y hundirse en él.

Y ahora que ya había entendido sabía que había una cosa que tenía que hacer, que no importaba como, pero debía realizar la para salir de ese cuadro negro y poder disfrutar del blanco otra vez.

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

Capítulo 9

Osito camino dentro de la casa, pudo oler a su pareja cuando entro, Marcus estaba en la cocina sosteniendo su cabeza entre las rodillas, Amado se acercó, dispuesto a hablar y decirle su decisión en cuanto a su futuro.

Tomo aire decidido a actuar maduramente, no importaba cuanto dolieran algunas cosas, él quería poder caminar su tablero disfrutando cada color plenamente.

—Amado—susurro la voz quebrada de Marcus mientras levantaba la cabeza de entre sus rodillas. Esos ojos, amarillos como el sol, como el oro líquido, tan profundos que lo mareaban... suspirando volvió a centrarse, no podía distraerse en los ojos de Marcus si lo que deseaba era poder hablar seriamente.

Parándose delante de su ahora pareja, espero a que Marcus se incorporara para hablar.

— La vida es un tablero de ajedrez— empezó Osito.

—Espera que?— Marcus le interrumpió y Osito le pellizco suave los labios.

—Cállate hasta que termine de hablar— le reprendió— la vida es un tablero de ajedrez. Algunas veces nos paramos en cuadros blancos y otros en negro... durante todo este tiempo fingí ser un alfil, tratando de evitar pisar los cuadros negros para no ver la verdad... pero ahora, luego de un largo momento he comprendido que soy solo un peón, solo debo caminar hacia delante, sin volver al pasado, así vivir cada cuadro con pasión. Darme cuenta de cuantas cosas pudiste haber hecho mal me hizo caer en un cuadro negro de golpe, uno al que había estado esquivando, ocultando de mis propios pies para no entrar en él. No puedo decir que esto justifique lo que hayas hecho en el pasado, porque no lo hace. Pero somos peones Marcus... debemos caminar el tablero en línea recta, variando apenas una que otra vez a un diagonal para vivir una experiencia que se nos presenta. Yo... quiero

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

caminar ese tablero a tu lado Marcus, quiero caminarlo a través de cada cuadro, blanco y negro... por qué? Por muchas cosas... porque tengo miedo, para empezar, porque sé que solo me será más difícil salir de cada cuadro negro, porque me será más complicado disfrutar lo bueno si no te tengo a mi lado. Por qué te amo... suena cursi, tal vez apresurado, pero sé que si me pongo sincero en voz alta puedo decir sin dudas que te amo. Ahora la pregunta es: ¿estás dispuesto a tomar mi mano, a acompañarme todo el trayecto, a crecer junto a mí?

Marcus le miro un momento, Osito tenía la mano extendida hacia él, tragando grueso Marcus la tomo con cuidado y jalo el delicado y pálido cuerpo de su pareja a su abrazo, sentía el nudo en la garganta mientras se aferraba a ese delicado cuerpo de su bebe.

— Estoy dispuesto a caminar por el fuego por ti Amado... — Marcus tomo con delicadeza la barbilla de su panda y le beso hasta no tener aliento. Acariciando los labios sonrojados miro a esos ojos negros que le volvían loco.

— No me importa lo que seas Osito, tu eres mío... no me importa si te sale un puto cuerno con lunares verdes, yo te amo, te amo con todas mis fuerzas... quiero tomar tu mano y caminar cada tablero que te venga la gana, toda la eternidad si es posible...

Mirando al brillante mirada de Osito Marcus comprendió. Realmente había estado ciego mucho tiempo, dejando que las ideas nazis de Marcela le dominaran. No importaba si bebías sangre, si tenías cuernos, alas, si eras capaz de cambiar a un animal o de desaparecer... cada ser, tenía un corazón, algunos más puros que el otro, pero no era así incluso entre humanos? Con que derecho generalizaron a una raza cuando ellos, humanos simples y finitos eran a su vez tan distintos, tan impuros? Había visto a hombres matar con placer a otro ser que respiraba, amaba y sufría. Había llegado al borde que lo separaba de la inhumanidad y vuelto de él, de la mano de Osito.

—Te amo— repitió suave besando por enésima vez esos rojos labios,

UN OMEGA ILUSIONADO

MANADA KIMBERLY 3

abrazando esa cintura delgada y linda que le traía loco, alzando a su bebe sonrió realmente feliz y libre.

Para que tener odio cuando podía tener amor?

Bebiendo de los labios rojos de su amor fue directo a la habitación. No iba a negarlo, era adicto a ese cuerpo delgado, a esos ojos negros a esa tez pálida. Era adicto a su lindo panda.

—Se arreglaron?— la voz de Kim sobre salto a Adam, Martín e Iván, los tres habían estado espiando a la pareja, sonrojándose Adam asintió y beso a su león.

Martín se frotó el brazo algo incómodo hasta que el leopardo de las nieves lo abrazo por la espalda haciéndole gritar y reír. Iván solo siseo y gruño sintiéndose “traicionado” por Tyson. Angus Zafiro llego por la espalda a abrazar al loco lobo blanco pero lo único que recibió fue una patada y una mirada de odio.

—Deja de seguirme acosador! Ya te dije que no soy tu pareja, ve a un laringólogo!

Gruñendo la pantera le miro furioso.

—Voy a amarrarte y follarte hasta que admitas que si!—grito Angus corriendo al loco lobo.

—No sé si reírme o tenerle lastima a la pantera—suspiro Martín en el pecho de Tyson.

—Yo voy a reírme— admitió Kim, son tal para cual, un dolor de culo ambos.

—Mala persona— dijo Adam y le dio una mordida cariñosa en el musculoso pectoral, por dios, patéticamente se calentaba cada vez que estaba cerca de su león

Fin